

A PROPÓSITO DE UNA INSCRIPCIÓN MÉTRICA DE LORA DEL RÍO

Emilio Rodríguez Almeida

Correcciones y nueva lectura para una inscripción métrica de Lora del Río (Sevilla) recientemente publicada.

Corrections and a new reading of a recently published metrical inscription from Lora del Río (Seville).

En el número 18, 2 de *Faventia*, 1996, pág. 53 y siguientes, aparece publicado un fragmento de una notable inscripción funeraria procedente de Lora del Río (Sevilla). La publicación aparece firmada por su descubridor, J. Remesal Rodríguez, y por Joan Gómez Pallarés. Al primero compete evidentemente la ilustración de las circunstancias del hallazgo (no *in situ*, sino en manos de privados), del probable lugar de procedencia y del contexto ideal en que puede situarse. Al segundo se debe un detenido, atento análisis epigráfico, onomástico, terminológico y métrico de la pieza, efectuado, sobre todo, sobre la base de su comparación con otros *carmina epigraphica* semejantes. El hecho de que la pieza esté hoy perdida y de que el epigrafista deba fundarse sólo sobre una (excelente, de otra parte) versión fotográfica tiene sus inconvenientes, como veremos luego, pero no es cosa que se le pueda imputar.

No obstante la no excesiva originalidad del contenido, el interés indudable de la inscripción me mueve a hacer algunas observaciones marginales, en la esperan-

za de aportar alguna idea nueva para la dilucidación de los problemas que presenta y ciertamente sin intención alguna de crítica negativa del esfuerzo meritorio del colega epigrafista, especialmente porque no es mi intención incurrir en el justo reproche del poeta: *inprobe facit qui in alieno libro ingeniosus est* (Mart., I, introd.).

A. ONOMÁSTICA

Se postula justamente que los personajes citados en la titulación inicial de la inscripción sean cuatro, que se identifican con el principal titular, un *Q.Fabius Sabinus*, su mujer, una *...ca Fabii (uxor)*, otro personaje femenino, *Fabia Q(uinti) f(ilia)* que se supone ser «una hermana (se entiende, probablemente, de Fabio Sabino)» y «una cuarta persona (quizás otro Fabio o Fabia)». En realidad, como veremos más tarde en el comentario al *carmen*, parece evidente que los dos últimos personajes son dos hijos difuntos de la dedicante, probablemente una hija (mayor) y un hijo (menor, nombre perdido, pero evidentemente un Fabio).

Para el nombre de la esposa, visto que en la misma Lora del Río conocemos ya una *Fabia Rustica*¹, parece un poco peregrino andar a la búsqueda, para el final *...cae*, de nombres poco usuales y más bien raros, como *Acca*, *Marsica*, *Volca*, en vez de uno mucho más común y frecuentado, como *Rustica*.

Nada que objetar a la búsqueda paciente, a través de los repertorios, del frasario más o menos convencional o estereotipado de estos *carmina*. Es un ejercicio que el epigrafista efectúa en este caso con empeño y con buenos resultados, pero que podría ampliarse (dada la proliferación del género) casi al infinito prácticamente con el mismo (precario) éxito; porque si, en general, el estereotipo ofrece y evidencia semejanzas, el gusto individual del versificador menos que mediocre desdobra, amplía o deforma los estilemas a propio capricho casi sin solución de continuidad. Esta es la razón por la cual los elementos peculiares de cada inscripción (singularmente los renglones iniciales que contienen la onomástica) son el primer y más seguro filón a seguir para entender el texto métrico y para intentar la integración de los elementos perdidos.

B. CARACTERES DEL EPÍGRAFE

En la transcripción del texto epigráfico (lámina-figura, pág. 55; texto, pág. 62), el epigrafista nota acertadamente que hay errores evidentes del lapicida en la transcripción de la minuta que le fue proporcionada, y a tal causa atribuye justamente el error *PARIV*, que está por *PARTV* en la línea 3. No nota, en cambio, que el ini-

¹ J. González Fernández, *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía* (Sevilla 1991) nº 216.

cial *EI* de la l. 5 repite exactamente el mismo error material, estando en lugar de *ET*. Postular aquí una partícula exclamativa *EI* es, a mi juicio, tan excesivo como innecesario.

Otro evidente error de copia de la minuta, no notado, existe seguramente en el grupo *LAETA* del tercer renglón. El lapicida, tras este grupo, escribió el punto y el sucesivo *MEO* y sólo entonces se dio cuenta de haber olvidado una segunda sílaba *TA*, porque la palabra que debía transcribir era *LAETATA*. Puso remedio ingeniosamente añadiendo a la *A* final una travesa alta horizontal, de modo que el lector pudiera suplir idealmente *LAETATA*. Naturalmente el no haber notado este error material del lapicida complica enormemente el análisis al epigrafista, que (pág. 64) nota que «el segundo pie (del hexámetro) parece más yámbico que dactílico...». Con la corrección propuesta, la dificultad desaparece y el verso recobra todo su equilibrio.

La expresión *invida Fors* del pentámetro siguiente aparece entendida como un nominativo, mientras es extremadamente probable que se trate de un vocativo con que la madre impreca a la Fortuna en forma directa, antropomórfica (cf. infra).

C. RESTITUCIÓN DEL TEXTO

En las condiciones de incertidumbre creada por la laguna de la parte derecha y aumentada por los errores no notados del lapicida, el epigrafista ha renunciado a una integración de las partes perdidas, limitándose, justamente, a dar una «idea de interpretación» y de traducción del texto. Pero si bien es objetivamente difícil recuperar con certeza lo perdido, un intento de restitución no es del todo inviable. Intentaremos primero reconstruir las ideas dístico por dístico, para llegar después a una traducción inteligible y coherente.

Primer dístico

La madre subraya, de entrada y en forma seguramente proléptica participial, que «habiéndose visto feliz (*laetata*) por tres partos (no parece el caso de pensar en un parto trigémico, como propuesto dubitativamente), se ve obligada al funeral de uno o más de sus vástagos. ¿Cuántos de ellos? La intencionalidad del *ter* inicial hace pensar que a continuación lamentase la pérdida no ya de uno, sino más probablemente de dos hijos (tres parecen fácilmente excluibles). Es relativamente fácil, así, restituir en el primer verso *DV[ORVM FVNERA VIDI]* o algo equivalente, mientras el pentámetro puede cerrarse con una expresión del tipo *NA[TI NATAEQVE MEAE]*.

Segundo dístico

Continúa y «cierra» la idea precedente: «Y (obligada a celebrar sus funerales) yo, que era su madre...», frase a la que debe seguir la antítesis: «me veo en vida»;

esto es, hay que imaginar una frase del tipo *EN VIVO SVPERSTES*. La situación innatural excita el dolor de la madre que se rebela a la Fortuna con una imprecación, *INVIDA FORS, MELIVS ER[AT]...*, que puede completarse con el concepto de que «era mejor que el hado hubiera dispuesto de la madre», no de sus hijos. Por tanto, podría teóricamente completarse en la forma *SAEVISSE MIHI*, «que te hubieras encarnecido en mí».

Tercer dístico

La concatenación de este dístico con los precedentes no es inmediata, pero parece lo sea con el subsiguiente. Desarrolla, sí, una idea derivada del precedente en el sentido de que tal vez a la *invida Fors* contraponé un *numen* diverso y positivo, presente en el pentámetro. El hexámetro podría hipotéticamente completarse *QVAM* (sc. *me*) *MATRIS CVLTV [DITAVERAT ANTE BEATAM]*, idea completada en el pentámetro en la forma (igualmente hipotética) *NVNC SVPERI SERVAT [VIX PIETAS NVMINIS]*.

Cuarto dístico

Completa el precedente, con la idea de la madre que llora «la vida perdida» de sus hijos y «consagra piadosamente a la tierra» sus cenizas. Integraríamos, por tanto, el hexámetro con la idea del llanto de la madre *NATORVM FVNERE PLANGO* y el pentámetro con la de la triste ceremonia final: *MANDO IACERE* (sc. *cineres*) *PIE*.

En suma, el *carmen* debería (véase figura) sonar más o menos así:

*Ter laetata meo partu duorum funera vidi:
addita sum exequiis nati nataeque meae,
et quae mater eram, natis en vivo superstes:
invida Fors, melius erat saevisse mihi!
Quam matris cultu ditaverat ante beatam,
nunc superi servat vix pietas numinis,
ereptosque dies natorum funere plango
et levibus terris mando iacere pie.*

Traducción: «Tres hijos fueron mi alegría en otros tantos partos: ahora me veo obligada a celebrar los funerales de un hijo y una hija y yo, su madre, les sobrevivo: Fortuna cruel, era mejor que tomases satisfacción de mí! El numen divino que un tiempo me llenó de felicidad, hoy apenas piadosamente me mantiene en vida. Lloraré la vida perdida de mis hijos en sus funerales y encomendaré sus cenizas a la leve tierra».

D. CRONOLOGÍA

En pág. 66 se postula para esta inscripción una datación en torno a «la primera mitad del s.I d.C.», sobre todo sobre la base de una interpunción sustancialmente homogénea de puntos triangulares con vértice hacia arriba y de la ausencia del *cognomen* de la hija difunta. Ninguno de estos dos criterios, es, a rigor de lógica, categórico y resolutivo, mientras que paleográficamente la inscripción presenta objetivamente carácter algo más tardío. Letras como la *T* a traviesa cuneiforme tendiente al realce a derechas, como las rígidas *R*, *B*, *C* y *Q*, y, sobre todo, la apicatura flexa, sistemática en *A* y frecuente en *M*, sugieren una datación algo más tardía, difícilmente anterior al primer ventenio del s. II d.d.C.